

LA REVOLUCIÓN FRANCESA Y LA ERA DE NAPOLEÓN BONAPARTE

En 1789 se inició en Francia una revolución que provocó la ruptura del sistema político-social tradicional. Hasta ese momento, la forma de gobierno predominante en Europa era la monarquía absoluta: la autoridad del rey prevalecía sobre todas las instituciones del reino y no existía la división de poderes del Estado. La sociedad, por otra parte, era desigual: había sectores que tenían privilegios frente a los demás grupos (la nobleza y el clero, por ejemplo, ocupaban los cargos de gobierno y no pagaban impuestos, en tanto el resto de la población –el llamado “Tercer Estado”- sí debía pagarlos).

La revolución que estalló en Francia en 1789 se produjo entonces por diversas causas:

- El deseo del Tercer Estado de limitar la monarquía absoluta y participar en el gobierno.
- El deseo del Tercer Estado de acabar con los privilegios de la nobleza y el clero.
- Una crisis económica que castigó al país en 1789 y generó malestar, sobre todo en los sectores más humildes de la población.
- La influencia de los pensadores de la Ilustración, que sostenían que los hombres nacen libres e iguales en derechos, que el poder de los gobiernos debe estar dividido y limitado, y que la fuente del poder político es la voluntad del pueblo (soberanía popular).

La revolución francesa pasó por una serie de etapas:

- Entre 1789 y 1791 predominaron los revolucionarios más moderados. Se dictó la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano (que proclamó la igualdad de los hombres y consagró como derechos naturales la libertad, la propiedad, la seguridad, etc.) y se dictó una constitución que limitó los poderes del rey.
- Entre 1792 y 1794 los sectores revolucionarios más radicales pasaron a tener el control. Se proclamó la República en 1792. El rey Luis XVI y su esposa (la reina María Antonieta) fueron ejecutados. Posteriormente, miles de personas de quienes se sospechaba que actuaban contra el gobierno fueron acusadas de traición a la patria y ejecutadas en la guillotina.
- Entre 1794 y 1799 los sectores moderados y conservadores tuvieron nuevamente el poder. Se dictó una nueva constitución que conservó la República y creó un poder ejecutivo de cinco miembros llamado Directorio. En esta etapa cobró fama un brillante general: Napoleón Bonaparte. Sus victorias militares contra países enemigos de Francia lo hicieron muy popular. En 1799 Napoleón protagonizó un golpe de Estado que puso fin al Directorio y creó un nuevo poder ejecutivo: el consulado.

La Revolución Francesa dejó al mundo un valiosísimo legado: consagró la igualdad de los hombres ante la ley, la soberanía popular y la división de poderes. Proclamó la libertad de expresión, de empresa y de culto, así como los derechos a la propiedad, seguridad, etc. Las constituciones y leyes de la Francia revolucionaria fueron modelos para otros países (incluyendo la Argentina), en tanto la monarquía absoluta como forma de gobierno comenzó a desaparecer de Europa desde ese momento.

La era de Napoleón Bonaparte

Después del golpe de Estado contra el Directorio, la carrera política de Napoleón Bonaparte ascendió rápidamente, hasta que en 1804 fue proclamado **emperador de los franceses**. Gracias a numerosas victorias militares, logró formar un imperio que abarcaba la mayor parte de Europa. Inglaterra fue la principal enemiga de este imperio. Con el fin de debilitarla, Napoleón decretó (en 1806) un bloqueo continental: prohibió a los países europeos comerciar con Inglaterra.

El bloqueo no tuvo los resultados deseados, pero Napoleón continuó con sus conquistas, invadiendo Portugal y España. En 1812 inició una campaña contra el Imperio Ruso, con desastrosos resultados. Inglaterra aprovechó este fracaso y organizó una coalición de países contra Napoleón, quien fue derrotado y enviado prisionero a la Isla de Elba (en 1814), de donde escapó al año siguiente para lanzar una nueva campaña. La campaña fue breve, pues Napoleón fue derrotado definitivamente en la batalla de Waterloo y enviado detenido a la Isla de Santa Elena, donde murió años más tarde.

Bibliografía:

RIZZI, A. y otros, Una historia para pensar. La Argentina en el “largo siglo XIX”. Bs. As., Kapelusz, 2009

CATTARUZZA, A. y otros, Historia del mundo contemporáneo. Bs. As., Santillana, 2008

LAS INVASIONES INGLESAS

En el siglo XVIII se produjo en Inglaterra la revolución industrial. Con las nuevas máquinas se fabricaban grandes cantidades de productos a bajo costo, y eso le generó a Inglaterra la necesidad de buscar nuevos mercados donde colocar su producción.

Europa era un buen mercado para los artículos ingleses, pero insuficiente. Las colonias españolas en América representaban un mercado enorme, pero debido al régimen comercial de monopolio tenían prohibido comerciar con otro país que no fuera España.

La situación económica de Inglaterra se hizo crítica al comenzar el siglo XIX. Napoleón Bonaparte había conquistado gran parte de Europa y deseaba destruir a Inglaterra. Para ello, en 1806 impuso un bloqueo continental contra dicho país: los países europeos no debían comerciar con Inglaterra. Esta situación hizo que los ingleses consideraran la posibilidad de apoderarse de las colonias españolas en América para convertirlas en mercados para sus productos. Se gestaban así las invasiones inglesas.

La primera invasión inglesa (1806)

El 25 de junio de 1806, tropas inglesas bajo el mando del general William Carr Beresford desembarcaron en Quilmes y comenzaron a avanzar rápidamente sobre la ciudad de Buenos Aires. El virrey Sobremonte, después de improvisar una débil resistencia que fue rápidamente dispersada por los ingleses, abandonó la ciudad y la dejó a merced del enemigo.



Un ejército compuesto por alrededor de 1.500 ingleses avanza sobre la ciudad de Buenos Aires, luego de su desembarco, en junio de 1806.

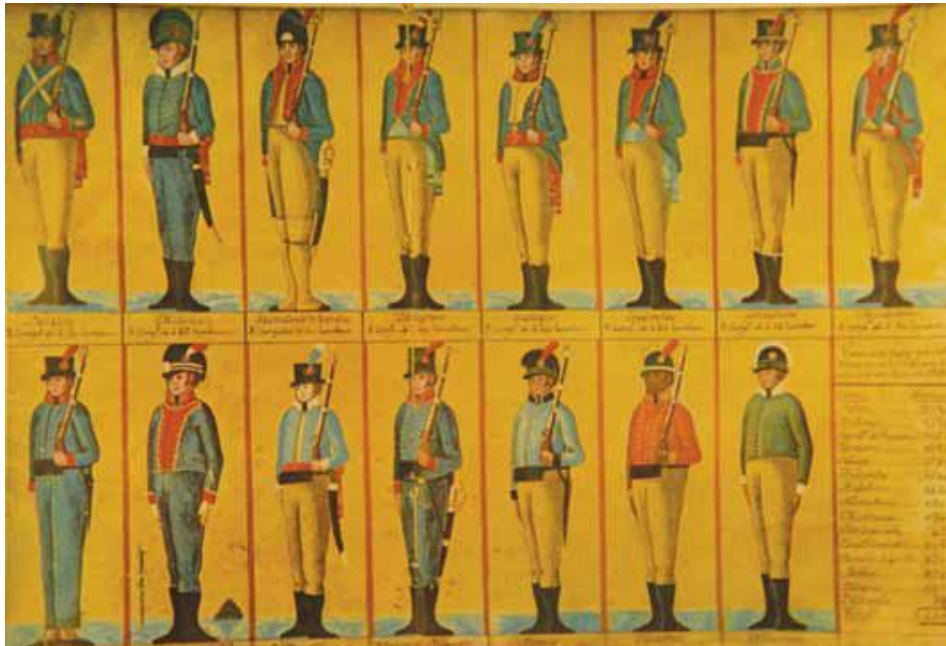
Los ingleses se apoderaron de Buenos Aires. Establecieron la libertad de cultos y el libre comercio con bajas tasas aduaneras. Beresford fue nombrado gobernador.

Mientras tanto, se fueron constituyendo grupos de resistencia contra los invasores. Santiago de Liniers, un oficial francés al servicio de España, logró organizar un ejército en Montevideo, cruzó el Río de la Plata y reconquistó la ciudad el 12 de agosto. Beresford y sus tropas se rindieron, pero la flota inglesa en el Río de la Plata no se retiró. Por el contrario, permaneció a la espera de refuerzos para realizar una segunda invasión.

El Cabildo Abierto del 14 de agosto de 1806

Al terminar la primera invasión, el pueblo de Buenos Aires se dio cuenta de que no tenía jefe de gobierno. El virrey se proponía regresar a su puesto, pero la población no lo quería: lo consideraban cobarde e inepto. El 14 de agosto de 1806 se reunió un cabildo abierto en Buenos Aires, en el que se resolvió darle a Liniers el mando militar, y el político, a la Audiencia. Este acontecimiento fue realmente revolucionario: por primera vez el pueblo de Buenos Aires imponía su voluntad en la elección de un gobernante.

Buenos Aires se preparó para resistir la inminente invasión. Se organizaron diversos cuerpos militares: patricios, arribeños, húsares, morenos, pardos, etc.



Ante la inminencia de la segunda invasión, el pueblo de Buenos Aires organizó diversos regimientos. Aproximadamente 8.000 voluntarios se alistaron en las milicias. Se agrupaban según su lugar de origen. Los españoles se organizaron en Catalanes, Vizcaínos, Gallegos y Montañeses; los nativos en Arribeños (por las provincias de “arriba”) y en Patricios (los hijos de Buenos Aires). Muchos jóvenes criollos fueron elegidos por los milicianos como sus jefes, adquiriendo gran poder y popularidad. Entre ellos estaban Cornelio Saavedra y Juan Martín de Pueyrredón.

La segunda invasión inglesa (1807)

El 28 de junio de 1807, doce mil ingleses desembarcaron en Ensenada bajo el mando del general John Whitelocke y se encaminaron a Buenos Aires. Sin embargo, esta vez la ciudad estaba preparada para la defensa. Se levantaron barricadas en las calles y se abrieron fosos. Los vecinos defendieron su ciudad enérgicamente y las tropas inglesas se rindieron.

Consecuencias de las invasiones inglesas:

Las consecuencias de las invasiones inglesas fueron muy significativas. La deslucida actuación de Sobremonte acrecentó el desprestigio de las autoridades españolas. Al mismo tiempo, el pueblo de Buenos Aires tomó conciencia de su fuerza, y de que no necesitaba a España para defenderse ni para gobernarse. La creación de las milicias criollas y su audaz desempeño en la defensa y la reconquista de la ciudad las consolidaron como un factor de poder indiscutido; quienes no tenían voz ni voto habían recuperado el territorio. Esto dejó en claro la incapacidad de las autoridades virreinales para sobrellevar episodios críticos y fue un gran aporte para la toma de conciencia por parte de las milicias populares, tanto sobre su poder como sobre la debilidad de las autoridades coloniales. El Cabildo de Buenos Aires, institución importante porque era el centro político de la capital del Virreinato, se abrió desde entonces a la participación popular y podría decirse que no hubo marcha atrás.

En lo económico, la libertad de comercio vigente en el corto período de dominación inglesa permitió a la población de la colonia adquirir productos importados de buena calidad y bajos precios. Mucha gente comenzó a ver con buenos ojos al libre comercio, y al fin del monopolio comercial español.

El camino para la Revolución de Mayo quedaba así trazado.

BIBLIOGRAFÍA:

- BUSTINZA, J.A., GRIECO Y BAVIO, A., Historia 2. Los tiempos modernos y contemporáneos hasta 1830. Bs. As., A-Z- Serie Plata, 1993
- ROSA, José María, Historia Argentina. Buenos Aires, Oriente, 1973
- VAZQUEZ DE FERNANDEZ, Silvia, Historia 2. Bs. As., Kapelusz, 1994
- HISTORIA ARGENTINA. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación, 2015. Disponible en Internet: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL006510.pdf>

LA REVOLUCIÓN FRANCESA Y LA ERA DE NAPOLEÓN BONAPARTE:

Actividades

- 1) Caracteriza la situación política y social de Francia antes de la revolución
- 2) Indica las causas de la Revolución Francesa
- 3) Sintetiza las etapas de la revolución
- 4) Menciona elementos que formen parte del legado de la Revolución Francesa al mundo
- 5) Responde:
 - a- ¿Quién fue Napoleón Bonaparte?
 - b- ¿Qué país fue el principal enemigo del imperio de Napoleón? ¿Qué medida llevó a cabo este último para vencerlo?
 - c- ¿Cómo terminó el imperio de Napoleón?

LAS INVASIONES INGLESAS:

Actividades

- 1) Responde:
 - a. ¿Cuáles fueron los motivos que impulsaron a Inglaterra a llevar a cabo las invasiones?
 - b. ¿Qué impedimento existía para que los ingleses comerciaran libremente con las colonias españolas?
 - c. ¿Qué decisión tomaron al respecto?
- 2) Elabora un resumen de las dos invasiones (incluye una referencia a lo sucedido el 14 de agosto de 1806 y su importancia)
- 3) Indica las consecuencias de las invasiones inglesas